

**Raúl Eduardo Irigoyen\***



¡Cuántos secretos les estoy contando! No sé si debo. Este es muy importante y temo que ustedes se lo cuenten a todo el mundo y deje de ser un secreto. ¿Me prometen ser reservados? Bueno, escuchen:

Ahora la gente se comunica por teléfono y distintos medios. Antes, cuando éstos no existían, se usaban otras formas, como las señales de humo y los reflejos. Ya que de noche no era posible verlas, aquellos que todo lo podían inventaron las rocas sonoras. Con ellas se podía escuchar lo que se hablaba a leguas de distancia. Con el tiempo, la tierra y el viento fueron tapando estas piedras.

Pero en Pocho quedó una, y en las noches serenas, muy juntito a ella, se puede escuchar todo lo que se habla en el valle. Y a veces más lejos aún.

Les daré una pista para que puedan ubicarla solos. Cuando oscurezca, crucen el arroyo Cachimayo y caminen hacia el poniente. Llegarán a una piedra muy grande. Se darán cuenta cuál es, pues cuando vayan ya conocerán muchas cosas de Pocho. Siéntense bajo esa piedra y esperen. La brisa les traerá miles de voces de la pampa y de las sierras. Podrán oír lo que quieran. ¡PERO CUIDADO! ...Que los indios no los vean, son muy celosos de su roca sonora.

\*Pertenece al libro “Los Cuentos del Tata, Taminga”.

Valle de Traslasierra, Córdoba, Argentina.

Ilustración de José Miguel Heredia.

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**